

Un mes 2 ptas.
Un año 22'50

ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES.
REDACCION Y ADMINISTRACION,
COMPAS, 2

El Guadalete

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Un mes 2'50 ptas.
Un año 25

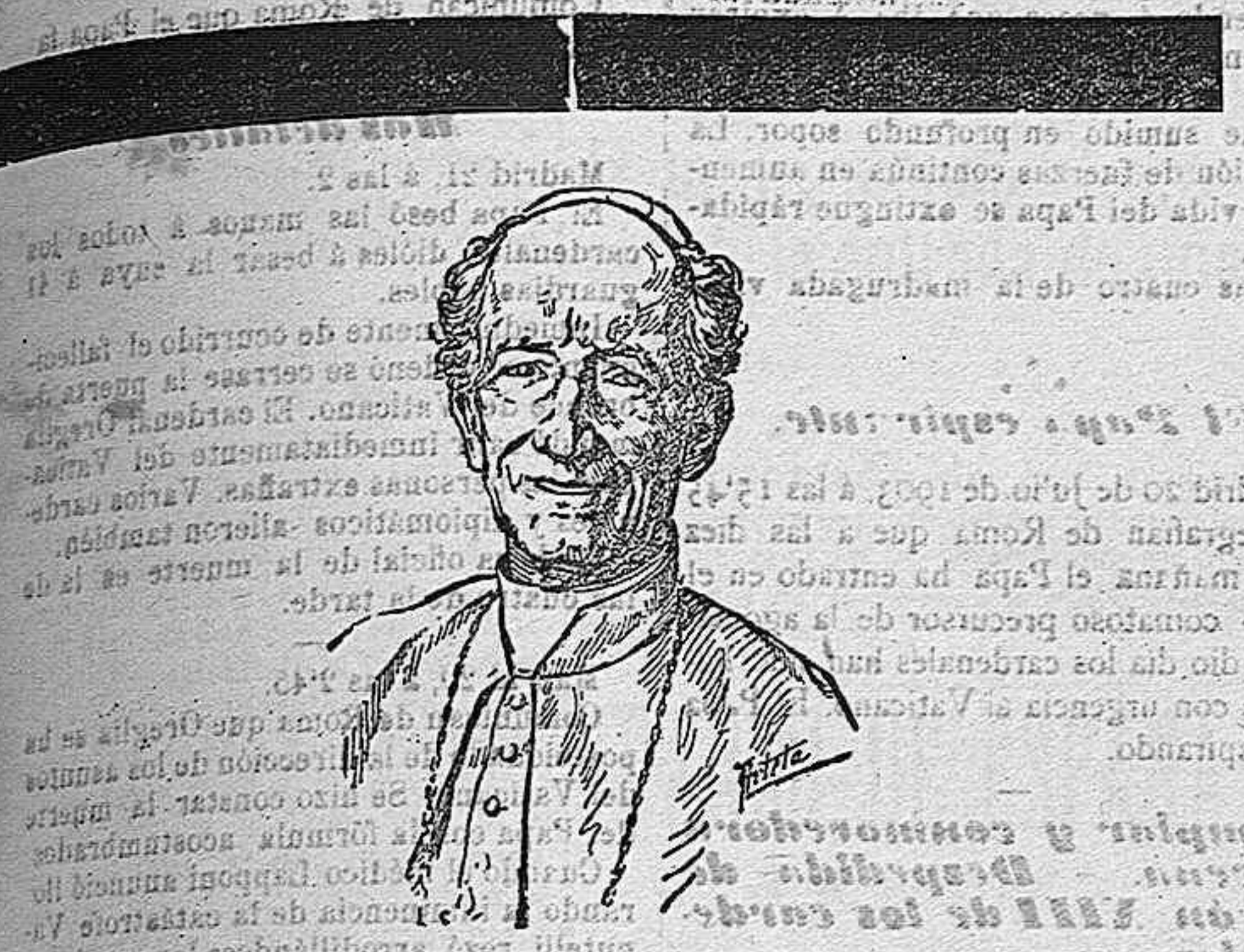
EXTRANJERO.
Un mes 4 ptas.
Un año 40

ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES.
REDACCION Y ADMINISTRACION,
COMPAS, 2

Jerez de la Frontera. Martes 21 de Julio de 1903.

Núm. 14 835

Año XLIX.



LEÓN XIII.

Ha muerto el Papa. El Pontífice ilustre cuya figura casi sobrehumana aparecía en medio de las ambiciones, egoísmos y luchas de nuestro tiempo, como emblema de la paz y del amor, ha dejado de existir; aquel hombre venerable ungido del Señor, que ostentaba sobre su frente la triple corona de la ancianidad, del acatamiento de millones de almas y de la santidad de una vida imaculada, ha rendido al Criador su poderoso espíritu consagrado por entero al bien de la Iglesia y de la humanidad, y aquel corazón que tantas veces latiera al par de los humildes, de los menesterosos y de los desgraciados, ya no sentirá las ternuras de padre al ver los dolores de los pobres, ni se indignará ante las injusticias de los poderosos.

León XIII ha muerto! ¿Quién será bastante osado para juzgarle? ¿Quién se atreverá a abarcar la grande obra realizada por este Pontífice excelso?

Pero si la inteligencia y la palabra son pequeñas para poder comprender y expresar en un punto todo el bien que el gran León XIII ha reportado a la causa de la civilización y de la cristiandad, el sentimiento de los corazones rectos y de los pueblos, puede medir el alcance de la obra gigantesca llevada a cabo por el inmortal Pontífice.

En medio de la tempestad de las pasiones, de los odios y rencores que combaten a todas las clases sociales, sobre el fragor de la terrible contienda con que en el mundo entero luchan hoy los desheredados de la fortuna y los que tienen en sus manos el poder y la riqueza, se ha levantado la voz del gran Pontífice entonando el himno de la paz, y su alta figura cien veces respetable, ha surgido entre los virados combatientes como verdadera encarnación del espíritu del cristianismo, condenando la violencia, predicando el amor y la piedad. Santa, admirable y grandiosa es la obra de León XIII; y por serlo mayor, no se ha limitado solamente a la Comunión de los fieles, sino que se ha extendido por todos los pueblos y todas las naciones, si la obra de León XIII es universal.

corazón al Dios de la justicia y del amor, la noticia de la muerte del venerable anciano que todo eso simbolizaba, y que tan maravillosamente realizó su bienhechora misión, arrancará lágrimas de sincero dolor y llenará de duelo todos los hogares.

León XIII ha sido el primer Papa que desde los tiempos de Esteban III no ha ceñido a su frente la corona de los reyes de la tierra, pero nunca como en los veinte y cinco años de su pontificado glorioso, ha brillado más diáfana ni con más puros esplendores la corona espiritual del obispo de Roma. Los grandes y los poderosos de la tierra, se han postrado ante la magestad de aquel débil anciano que no tenía ejércitos ni escuadras, los pueblos y las muchedumbres, han oído con acatamiento la palabra augusta de quien hablaba en nombre del Dios de los humildes y predicaba la paz y el amor a todos los hombres.

En medio de los sacudimientos y de las conmociones de la agitada sociedad de nuestros días, León XIII representaba el seguro puerto adonde no llegaban las tempestades ni los odios que se paran y dividen a las clases sociales, a los pueblos y a las razas en todos los ámbitos del globo. Los desconsolados y los tristes hallaron en él inspiradas palabras de consuelo y de esperanza, y los hambrientos de justicia la recibieron cumplida de quien hablaba a todas las conciencias con acentos de Verdad.

La plácida y luminosa estela que deja de su paso ese varón insigne, que ha regido la Iglesia con sin igual acierto y ha extendido su bienhechor influjo por todo el mundo, hasta a aquellos confines apartados de la civilización, no se extinguirá nunca y flotará siempre proclamando la gloria del excelso Pontífice y la grandeza de la santa Religión que él supo engrandecer y propagar.

DATOS BIOGRÁFICOS

Infancia y Juventud de León XIII.

Joaquín Pecci, elegido Papa el 20 de Febrero de 1878, tomó el nombre, como vicario de Cristo, de León XIII. En cuanto comenzó a gobernar la Iglesia, le nó con su fama el mundo entero, y pudo decir de él nuestro gran Castelar, que el siglo XIX se honraba teniendo en sus comienzos a un conquistador como Napoleón I, y en sus postrimerías a un pacificador como León XIII.

Joaquín Vicente Pecci nació el 2 de Marzo de 1810, en Carpineto. Su piadosa madre, que era muy devota de San Vicente Ferrer, lo puso bajo la especial devo-

ción del santo valenciano, lo llamaba, no Giocchino sino Vincenzo. Fué su padrino el obispo de Anagni.

Carpineto no era un lugar apropiado para la educación de los niños. Faltaban los medios de instrucción, y hasta los de seguridad pública. El Gobierno pontificio, apenas restablecido, contaba con muy poco poder. Hacia 1815, el bandolerismo, el hambre y la miseria reinaban en aquellas montañas. La familia Pecci, amenazada por los bandidos del contorno, se emparedaba en su palacio, y el coronel jefe de ella no se arriesgaba a salir más que seguido de una buena escolta.

No pudiendo resistir más tiempo aquella situación, la familia se refugió en Roma, en casa del hermano del coronel, el abogado Antonio Pecci, hombre excelente, que residía en el palacio Muti, al pie del Ara Coeli, y que llevaba la vida desahogada de un soltero rico. José y Vicente no estuvieron mucho tiempo en casa de su tío. El 29 de Septiembre de 1818. Ana Pecci los llevó al colegio que los jesuitas acababan de abrir en Viterbo. Allí los maestros querían mucho a Vicente y lo llamaban el *Angioletto*; los condiscípulos, por cierto parecido que tenía con una imagen de la Virgen, le pusieron el sobrenombre de *Mater pietatis*.

Así se pasaron algunos años, hasta que en 1821 Vicente se tonsuró y José afirmó su vocación de jesuita. Pero ya el colegio de Viterbo no bastaba a sus estudios y el colegio Romano era el sitio indicado para continuarlos. Entonces recibieron un aviso apremiante de su casa; corrieron a Carpineto, y tuvieron el justo consuelo de ver morir a su madre, que expiró el 5 de Agosto de 1824, como una santa mujer.

La muerte de Ana Pecci abrió para Vicente, que llevó desde entonces el nombre de Joaquín, un largo período de actividad intelectual y de recogimiento. Estudió sucesivamente la Retórica, la Filosofía y la Teología en el colegio Romano, consiguiendo grandes éxitos.

En 1832 tomó el título de doctor en Teología y entró en la Academia de Nobles eclesiásticos, la *pepiniera* oficial de la diplomacia pontificia.

Su vida privada era un modelo. No se permitía otra distracción que la de ir al café y comprar un periódico, que enviaba enseguida a Carpineto. Era poeta a sus horas y cazador cuando podía. Acometido de una enfermedad de la garganta, que le obligó a abandonar sus ocupaciones durante muchos meses, se fué a Carpineto y se entregó a la caza. Armado de un buen fusil que todavía se conserva en su casa natal, corría por montes y valles, llegando a fatigar a los propios montañeses, de músculos de acero, que le acompañaban en sus excursiones.

Alternaba la caza con la lectura de sus autores favoritos, de Horacio y Virgilio, con la epigrafía y la talla en madera, guardándose aun obras suyas en la capilla de la Anunciación, cercana a Carpineto.

En esto tuvo la pena inmensa de ver morir a su hermano Fernando y a su padre el coronel Luis Pecci. Traspasado de dolor compuso versos latinos muy hermosos y quiso hacerse jesuita.

Prelado, sacerdote y delegado apostólico.

Pero de estos pensamientos le disuadió el cardenal Sala, autor del Concordato de Pio VII con Napoleón I, nombrando sucesivamente al abate Pecci prelado doméstico, referendario de la signatura y ponente de la Congregación del *Buon governo*, comisión afecta a la administración civil de los Estados de la Iglesia.

El nuevo prelado a los veinte y siete años de edad todavía no se había ordenado. No lo fué hasta el mes de Diciembre de 1837, y la primera misa la celebró el 1.º de Enero de 1838, en la capilla de San Estanislao. Se había impuesto por modelo a San Francisco de Sales, y llevaba una existencia tranquila y retirada.

Gregorio XVI nombró a Joaquín Pecci delegado apostólico de la provincia de Benevento.

El delegado sólo ocupó este puesto un año y estando allí recibió la visita del Pontífice Gregorio XVI. Este quedó sumamente complacido de la administración de Pecci, hasta el punto de que, al volver a Roma, le envió el nombramiento de Nuncio en Bruselas.

Nuncio en Bélgica.—Arzobispo de Ambergris.—Viajes por Europa.

La estancia de Pecci en Bélgica ejerció una influencia considerable en el que debía ser un día el Papa León XIII.

Preconizado arzobispo de Damietta, monseñor Pecci fué solemnemente consagrado, en la basílica de San Lorenzo, en *Panisperna*, por el cardenal Lam-

bruschini, secretario de Estado, en presencia de la Legación belga cerca de la Santa Sede y de su jefe el conde de Oultremont de Warfusée. La duquesa de Areberg y otras damas belgas de distinción asistieron a la ceremonia. La elevación de un hijo de Carpineto a las altas dignidades de la Iglesia volvió locos a sus paisanos.

El arzobispo de Damietta salió de Roma el 19 de Marzo; desembarcó el 21 en Marsella; tomó el camino de Reims y Mezières, y entró en Bélgica el 7 de Abril de 1843.

No abusó de su omnipotencia; al contrario, trató por todos los medios de conciliar los opuestos intereses de católicos y liberales.

Así, cuando estalló una ruidosa querrela entre los jesuitas, que aspiraban a enseñar la Filosofía en su colegio de Namur, y la Universidad de Lovaina, que se oponía a semejante pretensión, Pecci intervino para apaciguar los espíritus dando la fórmula de la solución del conflicto, que consistía en que los primeros no pudiesen dar más que un curso preparatorio, y no tener, como ellos querían, un curso completo.

La sede episcopal de Perusa estaba vacante por muerte de su titular Ciudadini. Los habitantes de la antigua ciudad de la Umbria, recordando que Pecci había sido un excelente gobernante, rogaron a Gregorio XVI que se le devolviese como pastor de la grey católica. El Papa accedió a tan reiteradas instancias.

Al partir de Bruselas, el Rey otorgó a monseñor Pecci la gran cruz de la Orden de Leopoldo, manifestándole el profundo pesar que experimentaba por su ausencia de la corte. Al propio tiempo le enviaba a Gregorio XVI una carta en la que elatencia las cualidades excelsas del Nuncio. Rogaba al Pontífice que pidiese a Pecci una Memoria completa acerca del estado de los asuntos de la Iglesia en Bélgica. «Juzga de todas las cosas—decía el Rey—con muy sano criterio, y Vuestra Santidad puede otorgarle toda su confianza.»

Antes de volver a Italia, monseñor Pecci visitó varios países de Europa. Llegó hasta las orillas del Rin, visitando Lieja, Aix-la-Chapelle, Colonia, Treviris y Maastricht. Después se trasladó a Inglaterra y vivió un mes en Londres, haciéndose presentar a la Reina Victoria y celebrando repetidas conferencias con el cardenal Wiseman acerca de la crítica situación de los católicos a causa del movimiento de Oxford. De Londres pasó a París, donde vivió algunas semanas en el palacio de su amigo monseñor Fornari, y vió al Rey Luis-Felipe. Cuando llegó, por fin, a Roma acababa de morir el Papa Gregorio XVI.

Pecci y Pio IX.—Al cardenalato.

El obispo de Perusa encontró en la Ciudad Eterna al cardenal Mastai Ferretti, que había ido allí para asistir al Cónclave. Tuvieron una larga conferencia y la cual se acordó después más de una vez Pio IX a quien tocó contestar al Rey Leopoldo sobre lo que éste le decía a Gregorio XVI tocante a su Nuncio en Bruselas. En esa carta constatación, Pio IX prometía el capelo a monseñor Pecci.

Obispo de Perusa.

En el Consistorio de 19 de Enero de 1846 fué preconizado Pecci obispo de Perusa. Por haber sido Nuncio, conservó el título personal de arzobispo.

Su episcopado en Perusa duró nada menos que treinta y dos años, que aprovechó acrecentando su experiencia, meditando sobre todos los importantes acontecimientos que se desarrollaban a bastante distancia, para apreciarlos serenamente.

En el obispo de Perusa reaparece el brillante humanista del colegio de Viterbo. Como que más de una vez reemplazó a los profesores del Seminario. Un día el abate Brunelli—lo cuenta este mismo,—llegó con retraso a su cátedra de Bellas Artes. En su sitio se encontró al obispo en persona que explicaba a los jóvenes educandos las bellezas de *Fro Milone*. El profesor, un poco confuso, rogó al obispo que continuase su explicación. Pero monseñor se levantó del sillón, y muy paternalmente le recomendó un poco más de celosa exactitud.

El obispo construyó un Santuario a Nuestra Señora de la Misericordia en el lugar conocido con el nombre de *Ponte della Pietra*. Hizo edificar treinta y seis iglesias durante los treinta y dos años de episcopado.

En 1849, los garibaldinos se apoderaron de la ciudad, cometiéndose los acostumbrados excesos en tales casos.

El general, Príncipe Lichtenstein, y sus soldados austriacos, iban a ocupar la turbulenta Perusa, cuando el arzobispo entró en su campamento, como mensa-

jero de paz; y les hizo desistir de su proyecto. Por dos veces sucesivas, libró el obispo a la capital de su diócesis de una jornada cruenta y de duelo.

Pronto entró en escena el Piemonte, y el 14 de Septiembre de 1860 Perusa fué conquistada por el general Sonnax y sus 15.000 piemonteses. Bajo pretexto de buscar a los enemigos que allí se escondían, las tropas revolucionarias echaron abajo las puertas del palacio episcopal y del Seminario, y ocuparon militarmente estos edificios. La ciudadanía de Perusa se mantuvo en pie. El general Fantí, que había tomado el mando de las tropas piemontesas, preparaba el asalto, cuando el arzobispo, acompañado del primer magistrado de Perusa, se echaron a sus plantas, pidiendo clemencia. Se verificó la capitulación; pero sin evitar algunos fusilamientos al grito de «Muerte a los curas! Viva Italia!» Pecci asoció nueve veces su nombre a las protestas de los obispos italianos contra la revolución; pero, a pesar de la energía de sus reivindicaciones, el arzobispo de Perusa se ganó la estimación y el respeto de los agentes del nuevo Poder.

Muerte de Pio IX.—El Cónclave.—León XIII.

El 7 de Febrero de 1878 moría Pio IX, el cardenal Pecci nombrado hacía poco tiempo Camarleno, siguiendo una antigua costumbre, se arrojaba ante el Papa difunto, le llamaba tres veces por su nombre de pila y tres veces debía caer el martillo de plata sobre la frente helada del Pontífice.

El Cónclave se abrió en cuanto quedó enterrado Pio IX en la basílica de San Pedro. Desde el primer escrutinio, que se efectuó el martes 19 de Febrero, el cardenal Pecci reunió 23 votos. En el segundo escrutinio su partido aumentó hasta el punto de manifestar claramente las tendencias del Sacro Colegio, resultado que hizo llorar al futuro Papa. Antes de que se celebrara el tercer escrutinio se acercó, pálido de emoción, al cardenal Bartolini, que apoyaba calurosamente su candidatura, y le suplicó que disuadiera al Cónclave de cometer lo que él llamaba «un gran error». El miércoles 20 de Febrero por la mañana, 44 votos, entre 61 votantes, se pronunciaron en favor del cardenal Pecci. Y como contaba con las dos terceras partes de los sufragios, la elección quedó hecha.

Los tres cardenales decanos de los obispos, presbíteros y diáconos preguntaron, según el ritual, al elegido: «*Acceptasne electionem tuam in summum Pontificem?*» Y muy emocionado y pálido, respondió con voz clara; respondió afirmativamente. El cardenal decano del Sacro Colegio le interrogó en seguida: «*Quomodo vis vocari?*» Y el nuevo Papa contestó: «*León.*» La especial devoción de Joaquín Pecci por León XII no fué ajena a la adopción de este nombre, ya tan célebre en los fastos del Papado.

El Papa.

La solemne coronación del nuevo Papa se verificó el 3 de Marzo en la capilla Sixtina con las grandiosas ceremonias usuales. Pero apenas bajó de la *sede gestatoria* León XIII, volvió a hacer la modestísima vida que llevaba en el obispado de Perusa.

León XIII se levantaba temprano, a las cinco o las seis de la mañana en verano, y a las siete en invierno. Después de haber hecho sus oraciones, celebraba la misa de siete a ocho en su capilla, sin más asistencia que la de su ayuda de cámara, el fiel Centra que le servía de acólito, a menos que no le ayudase alguno de los *scapatori segreti*.

La unción del Papa en la celebración de la misa, su dignidad en las ceremonias litúrgicas el cuidado que ponía en arrojarse siempre, que lo exigía el rito, a pesar de su avanzada edad; la emoción que con frecuencia agitaba su alma, todo era propicio a impresionar a los asistentes. Nada tan grandioso como aquel acto.

Al acabar la misa, el Papa recitaba con fervoroso acento las oraciones que él prescribía a los sacerdotes. Cuando León XIII, los domingos y días de fiesta, hasta poco antes de su muerte, decía la misa en la capilla adosada a la sala del trono, a la cual eran admitidos los extranjeros, solía oír después otra, celebrada por uno de sus capellanes.

Se acostaba tarde y dormía poco. A veces sólo dos horas. En sus insomnios recurría a la poesía para distraerse. En ocasiones se levantaba de la cama para escribir un verso.

Los Consistorios, las beatificaciones, las canonizaciones, las audiencias solemnes, las peregrinaciones interrumpían a menudo el orden habitual de las costumbres del Papa. Ultimamente, apenas recibía a nadie, ni tampoco paseaba por los jardines del Vaticano, como era su gusto

hacer en los primeros años del Pontificado. Los sitios de su especial predilección, en los famosos jardines, eran las alturas del Observatorio astronómico, el casino, cerca de la antigua torre leonina, y una viña que hacía cultivar con especial cuidado.

Las encíclicas.

El prestigio de León XIII entre sus contemporáneos debióse en gran parte a sus numerosas cartas-encíclicas. Penetrado de la idea de que Jesucristo es para todos los hombres la verdad y la vida, que su dominación espiritual debía extenderse a todas las naciones del mundo, el Soberano Pontífice no cesaba de dirigir la palabra a los hombres de buena voluntad.

En sus encíclicas, León XIII era a la vez sabio teólogo, filósofo, hombre de Estado experimentado, que penetraba en el porvenir, que tenía la intuición de las cosas futuras; que preparan y anuncian los sucesos contemporáneos. Hablaba con soberana autoridad; pero sin dureza, como todos los espíritus que se sienten de verdad fuertes. A la autoridad del concepto unía la gracia y la elegancia en el estilo. Su frase latina se desarrollaba amplia como un período de la época clásica, y su voz parecía inspirada cual la de un profeta de Israel. Sabía encontrar las palabras de amor y caridad; que consuelan y sanan; las palabras de salud y de bendición, que van rectas al alma de la Humanidad entera.

Desde su primera encíclica (*Inscrutabili Dei*), León XIII exhortaba a los obispos para que procurasen difundir una enseñanza conforme en todos sus aspectos con la doctrina católica en las Letras y las Ciencias, pero principalmente en la Filosofía, de la cual—decía—depende en gran parte la buena dirección de las demás ciencias. Poco después, el 4 de Agosto de 1879, la gran encíclica *Aeterni Patris*, acerca de la filosofía cristiana, imprimía un nuevo sentido y método al estudio de esta materia.

El Papa estimaba necesario fundar la Filosofía sobre fundamentos sanos y sólidos, para que fuese «una escuela preparatoria y un auxiliar del Cristianismo» (*Orígenes*), «una institutriz del Evangelio» (*Clemente de Alejandría*).

En la encíclica *Inmortale Dei* (1.º de Noviembre de 1885) enseñaba el Papa político que todo ciudadano debe obedecer a las autoridades constituidas en virtud de una orden formal de Dios; pero que a su vez el Estado tiene la obligación de favorecer la religión, de concederle su tolerancia, de cubrir la con la autoridad tutelar de las leyes, de no estatuir nada que la niegue y, por último, de respetar la libertad y la independencia de la Iglesia en todo lo que concierne a la vida religiosa de la Humanidad, en todo lo que se refiere a la salvación de las almas y al culto divino.

En la encíclica *Arcanum Divinae*, de 10 de Febrero de 1880, trataba León XIII de la familia, esa institución primordial en cuyo seno se engendran todos los organismos de las sociedades más complicadas.

La encíclica *Sapientia Christiana* (10 de Enero de 1891) se consagró particularmente a trazar el ideal del ciudadano cristiano; el amor a Dios; a la Iglesia y a la patria.

León XIII aprovechó la terminación de su jubileo sacerdotal para publicar la encíclica *Execrante jam anno* del 25 de Diciembre de 1888. Hablando a sus hijos en Cristo como pueda hacerlo un padre lleno de ternura, les exhortaba familiarmente a llevar una santa vida.

«Como pasar en silencio la solicitud especial de León XIII para la formación del clero nuevo? En numerosas cartas enviadas a los obispos se trata de esta cuestión. Nunca su estilo es tan entonado, jamás sus recomendaciones resultan tan apremiantes como hablando de la educación científica de la juventud sacerdotal, en la que él saludaba la esperanza de la Iglesia».

En una encíclica especial (*Providentissimus Deus*, del 18 de Noviembre de 1893) el Papa trataba de los estudios de la Biblia, que extienden su influencia sobre toda la ciencia teológica y son, por decirlo así, su alma. Traza el camino que se debe seguir en la interpretación de las Santas Escrituras, a fin de recoger en abundancia las verdades divinas que el Espíritu Santo vertió en ellas y de mantener el acuerdo necesario entre los conocimientos que nos vienen de la Biblia y las verdades que la ciencia humana afirma con certidumbre.

León XIII fué el Papa de las encíclicas sociales, el que desde tan supremo ministerio más se ha ocupado de las luchas entre el capital y el trabajo, de los problemas de la producción moderna, de la misera condición del proletariado.

Citemos a este propósito las encíclicas *Liberae praestantissimum* (20 de Junio de 1888), *Humanus genus* (20 de Abril de 1884) y *Quod apostolici muneris* (28 de Diciembre de 1878).

Pero la más célebre de todas es la encíclica sobre la condición de los obreros (*Rerum novarum*, 15 de Mayo de 1891), que le valió el sobrenombre de *Papa de los obreros*. En este documento León XIII ocupábase del socialismo, indicaba los verdaderos principios de la *cuestión obrera*, que es, con justicia, la primera de las preocupaciones contemporáneas. Enumeraba las causas que, a su juicio,

encontramos en nuestros días la cuestión social. «El siglo último—decía—destruyó, sin sustituirlos con nada, las Corporaciones antiguas que protegían las clases obreras. Todo principio y todo sentimiento religioso han desaparecido de las leyes y de las instituciones públicas; y así, poco a poco, los trabajadores aislados y sin defensa, se han visto entregados a merced de amos, a menudo inhumanos, y a la codicia de una concurrencia desenfrenada. Una devoradora usura ha exacerbado el mal. Condenada con insistencia por los fallos de la Iglesia, no ha dejado un momento de practicarse, bajo otras formas, por hombres ansiosos de ganancia, ardiendo en concupiscencias insaciables. La producción y el comercio, constituyendo una especie de monopolio, han venido a ser el patrimonio de un cortísimo número de hombres ricos y opulentos, que imponen así un yugo casi servil a la multitud de proletarios.»

La encíclica *Nerun Novarum* dió alientos y energías extraordinarios al movimiento social cristiano que inició el obispo de Maguncia, Guillermo Manuel Ketteler. De Alemania se extendió el movimiento a Austria, donde no encontró terreno abonado por las disensiones y luchas de raza que preocupaban al país. Pero pasó pronto a Suiza, a Francia y a Bélgica, y el socialismo cristiano toma en estos pueblos dos formas: la una reformista, siguiendo el programa íntegro de Ketteler, y la otra conservadora, repudiando la intervención del Estado en las funciones económicas.

Así las cosas, León XIII creyó necesario hablar al mundo, y en su encíclica *Graves de communi* (18 de Enero de 1901), no solo aprueba el nombre y naturaleza de la *democracia cristiana*, sino que lo adopta y manda que no sea rechazado por los católicos en la cuestión social. «Es evidente—dice—que la democracia cristiana y la democracia social nada tienen de común; entre una y otra existe la diferencia que separa el sistema socialista de la profesión de fe cristiana.»

Pero el monumento acaso más duro y trascendental de cuantos esmalta el pontificado León XIII es su Encíclica *De conditione officium*, sobre la cuestión social, que demuestra conocer a fondo y que resuelve desde elevado punto de vista y con generosas miras de amor a todos los humanos.

Se publicó en 9 de Mayo de 1891, y en ella reconoce el Papa la necesidad de una solución, refuta la teoría de la abolición de la propiedad y de la formación de la propiedad colectiva, proclama como indispensable la intervención de la Iglesia y las enseñanzas del Evangelio, y señala como remedios la caridad cristiana, la intervención del Estado favorable a los obreros, la reglamentación del trabajo, las asociaciones obreras, el establecimiento de un patronato para la infancia, los jóvenes y los adultos, y los jurados mixtos especiales, debiendo estas asociaciones ser protegidas y fomentadas por el Estado.

Entre las empresas que harán para siempre memorable el pontificado de León XIII es preciso contar la obra de la unidad religiosa, que el gran Papa acometió con un celo infatigable, porque de esta unidad depende el acrecentamiento del culto y la gloria del nombre cristiano.

Entre los actos apostólicos que realizó hay unos de carácter general y otros de carácter especial.

Entre los primeros está la encíclica *Praeclara*, del 20 de Junio de 1894.

Contiene un llamamiento directo a todos los jefes de Estado, a todos los Príncipes y pueblos del universo, y les conjura, en nombre de Jesucristo, a no formar más que un solo rebaño. En esta encíclica, impregnada de paz y de caridad, el augusto anciano les pedía por Dios que no le dejaran bajar al sepulcro sin haber visto reconciliados a los creyentes y a los incrédulos, a los católicos y a los herejes, a todos los paganos de la tierra.

A la encíclica *Praeclara* siguió el 29 de Junio de 1896 la encíclica *Satis cognitum*, que tenía un carácter más doctrinal. En señalaba a los disidentes que Cristo quiso que fuese Roma el centro de la unidad, y repetía las palabras de San Agustín: «Amemos a Dios como al padre nuestro y a la Iglesia como a nuestra madre.»

La Iglesia de Oriente era la que estaba mejor preparada para que en ella fructificase la buena semilla; como que en realidad, no han dejado nunca los coptos de ser cristianos.

Pues bien; a esa Iglesia, extendida por el Egipto, Nubia y Abisinia, se dirigió León XIII por su carta *Unitatis* del 11 de Junio de 1895, para recordar a sus fieles los vínculos estrechos que unieron a la Iglesia de Alejandría con la de Roma.

Les anunciaba, como último testimonio de su afecto, que acababa de restablecer entre ellos la jerarquía católica y el patriarcado de Alejandría.

Dos meses antes de esto, y por su carta *Amantissima voluntatis* del 4 de Abril de 1895, León XIII conjuraba a los ingleses a volver a la unidad religiosa, garantía única para ellos de paz y de salvación. Ya en Marzo de 1881, había restablecido la anarquía católica en Escocia y había dado un nuevo impulso a las relaciones cordiales entre las diversas Iglesias de Inglaterra. Y por esa carta *Amantissima voluntatis* coronaba dignamente su obra con una exhortación fervorosa a la unidad religiosa.

The Morning Post, de Londres, escribía a este propósito: «La figura de un Pontífice que piensa en la reunión de todos los italianos en una sola comunidad, para defender el orden social contra sus enemigos, debe aparecer como extraordinariamente grande y noble, tanto al pueblo inglés como a los demás pueblos de toda la Cristiandad. El ideal que el Vaticano hace brillar en el mundo, da al Papado un poder que no le daría ni un vasto reino ni un gran número de súbditos.»

Ya en su carta *Longinqua Oceani*, del 9 de Enero de 1895, el jefe supremo de la Iglesia terminaba sus exhortaciones a los obispos y a los fieles de la América del Norte.

El tercer centenario del beato Canisio fué ocasión para publicar la encíclica *Militantis ecclesiae* del 1.º de Agosto de 1897 a los obispos de Austria, Suiza y Alemania.

Ansioso de salir adelante en su empresa, el Papa estableció en el Vaticano conferencias regulares, que él presidía en persona (4 de Octubre de 1895), para explicar las diferencias escasas que separaban al catolicismo de las Iglesias disidentes.

El 30 de Noviembre de 1894, la carta *Orientalium* vino a tranquilizar las naciones de Oriente respecto al mantenimiento de sus ritos, de sus derechos y prerrogativas. León XIII llegó en este camino incluso a ordenar al clero latino de estos países a abstenerse de todo proselitismo, a no obligar a los orientales a que aceptasen el rito de Occidente, sino a servir de auxiliar al clero de las Iglesias de Oriente.

A fin de apresurar la reunión de las Iglesias disidentes, el Papa fundó en Roma un colegio para los armenios y los maronitas; en Filipópolis y en Andrinópolis, un instituto para los búlgaros; en el Cairo, un seminario para los coptos; en Masul, dos colegios para los ritos sirio y caldeo; favoreció en Budja el Noviciado internacional de los capuchinos, destinado a formar sacerdotes para los nacionales orientales; decretó la fundación del colegio Leonino en Atenas; protegió el de Santa Ana en Jerusalén, para los clérigos greco melchitas; reorganizó en Roma el de San Atanasio en favor de los griegos; trató con una especial benevolencia a los alumnos sirios del colegio de la propaganda; creó en 1898 otro colegio en Roma para los rutenes, después de haber asegurado el con curso pecuniario de S. M. el Emperador de Austria.

Hé ahí ligeramente bosquejada la obra inmensa, abrumadora para otro que no fuera el gran León XIII, que contienen y revelan sus inmortales Encíclicas.

La muerte del Papa

Noticias telegráficas de nuestro servicio particular:

Gravedad extrema.

Madrid 19, a las 20.
Telegrafían de Roma que desde las 2 y 10 de la tarde el confesor del Papa no abandona la antecámara. La gravedad de la situación del Papa es extrema. Hay grande emoción en el Vaticano.

El Papa moribundo.

Madrid 19, a las 14.15.
Un despacho de Roma fechado a las doce de hoy dice que el Papa se encuentra moribundo. Los Cardenales Vanutelli y Oreglia han sido llamados con urgencia al Vaticano.

El Papa espirante.

Madrid 19 de Julio de 1903, a las 22.15.
Comunican de Roma que el boletín de las 6 de la tarde, dice que el Papa pasó el día en estado de sopor; continuamente las fuerzas se deprimen; la respiración acusa 30 movimientos; el pulso 96 latidos; la temperatura 36 grados y 4 décimas.

Los últimos auxilios.

Madrid 20, a las 0.15.
El cardenal español Vives acompañando del confesor del Papa, Monseñor Pifferrí entró a las ocho de la noche en la alcoba del moribundo. Para decir las oraciones de los agonizantes entraron también los frailes de la Orden Tercera de San Francisco que tienen este privilegio.

En la cámara del Papa.

Madrid 20, a las 2.
El cardenal Nuelli entró a las nueve de la noche en la cámara del Papa por suponersele agonizante.
Habla aún, pero su inteligencia nublabáse por momentos. El cardenal entró a sustituir al confesor Pifferrí que es sordo y tiene 84 años.
El cardenal español Vives presentóle las reliquias que el Papa besó rezando algunas oraciones.

La agonía.

Madrid 20, a las 2.40.
A las diez de la noche el Papa entró en un período que parece de agonía; ha perdido el conocimiento y yace en profundo estado comatoso; sin embargo el cardenal penitenciario Vanutelli no ha entrado aún en la cámara. Los médicos

temen que el Papa no llegue a la madrugada.

Humores de muerte.

Madrid 20 de Julio de 1903, a las 9.45.
Circula con insistencia el rumor de haber fallecido el Papa esta madrugada. A esta hora careemos de noticias ciertas.

Alternativas—Se acerca el fin.

Madrid 20 de Julio de 1903, a las 11.
Dicen de Roma que durante la noche última el Papa tuvo varias alternativas, pareciendo a veces que iba a expirar y reponiéndose luego por breves momentos.

Signe sumido en profundo sopor. La depresión de fuerzas continúa en aumento. La vida del Papa se extingue rápidamente.

A las cuatro de la madrugada vivía aún.

El Papa espirante.

Madrid 20 de Julio de 1903, a las 15.45
Telegrafían de Roma que a las diez de la mañana el Papa ha entrado en el estado comatoso precursor de la agonía. Al medio día los cardenales han sido llamados con urgencia al Vaticano. El Papa está espirando.

Ejemplar y conmovedora escena.—Despedida de León XIII de los cardenales.

Madrid 20, a las 23.30.
A las 11 y 30, por empeño del Papa, fueron llamados todos los cardenales; Vanutelli absolvió al enfermo, todos se arro-

dillaron ahogando sollozos. El Papa dirigió algunas palabras al cardenal Oreglia confiándole el gobierno de la Iglesia, bendijo a todos los presentes, diciendo con gran esfuerzo: «sea este el último adiós». Estrechó la mano de los cardenales; dirronse excitantes y reanimáronlo algo. El acto fué profundamente conmovedor y presenció la corte pontificia y la familia del moribundo.

Muerte de León XIII.

Madrid 20 de Julio de 1903, a las 21.
URGENTE.
Comunican de Roma que el Papa falleció a las cuatro de la tarde.

Más detalles.

Madrid 21, a las 2.
El Papa besó las manos a todos los cardenales, dióles a besar la suya a 41 guardias nobles.
Inmediatamente de ocurrido el fallecimiento se ordenó se cerrase la puerta de bronce del Vaticano. El cardenal Oreglia mandó salir inmediatamente del Vaticano a las personas extrañas. Varios cardenales y diplomáticos salieron también.
La hora oficial de la muerte es la de las cuatro de la tarde.

Madrid 20, a las 2.45.
Comunican de Roma que Oreglia se ha posesionado de la dirección de los asuntos del Vaticano. Se hizo constar la muerte del Papa con la fórmula acostumbrada. Cuando el médico Laponi anunció llorando la inminencia de la catástrofe Vanutelli rezó arrodillándose las oraciones de agonizante.
El Papa murió serenamente. Cubriósele la cara con un lienzo blanco.
Se ha prohibido rigurosamente la entrada en las habitaciones del Papa.

Incendio del teatro Eldorado.

De varios periódicos tomamos los siguientes detalles del terrible incendio que ha destruido en la madrugada del Domingo el teatro Eldorado, de Madrid.

A las tres de la madrugada se observaron desde diferentes puntos de la capital vivas llamaradas de incendio, que parecía proceder de las inmediaciones del Prado. La calle de Alcalá y el ministerio de la Guerra aparecían a esa hora iluminados con vivos resplandores que se reflejaban en las fachadas de los edificios.

Poco después se observó desde el paraje citado que el ligero y fresco viento que reinaba traía hacia la parte del Norte del Prado oleadas de humo denso.

Se trataba, en efecto, de un incendio, de un espantoso siniestro que dejará recuerdo indeleble en el pueblo de Madrid. Súpose desde luego que estaba ardiendo el teatro Eldorado, y que el fuego se había comunicado a las casas inmediatas de la calle Juan de Mena.

Entre las numerosísimas personas que circulaban en las inmediaciones del lugar del siniestro se produjeron la excitación y el pánico propios del caso. Eran muchos los que corrían y vociferaban sin saber a donde acudir, expresando en la actitud y en las palabras los sentimientos correspondientes a una catástrofe.

Las primeras personas que llegaron a las inmediaciones del Palacio de la Bolsa a las tres de la madrugada, vieron que el teatro de Eldorado, construido todo él de tablas, ardía, viéndose convertidos patio y escenario en inmenso brasero.

El viento, empujando las llamas y con ellas aristas y fragmentos de madera ardientes, comunicaron el fuego a los árboles inmediatos; éstos se quemaban rápidamente y su follaje y sus ramas eran nuevo combustible añadido al del teatro, que parecía puesto allí con su tablado seco y sus telares como foco de un incendio y como prueba de la incuria municipal.

El fuego se propagaba rápidamente y las tablas incendiadas, que volaban é impulsos del viento y de la expansión de los gases, comunicaron el incendio a las casas inmediatas de la calle de Juan de Mena, que forman la manzana inmediata al teatro.

También llegaban las llamas a la parte posterior del palacio de la Bolsa.

«Cómo estalló el incendio? Apenas tenemos noticias de que ha comenzado, propagándose rapidísimamente, y no sabemos otra cosa más sino que en su explosión y en su desarrollo no han podido intervenir eficazmente para impedirlos los bomberos de la villa. El incendio ha sido instantáneo, vertiginoso, avasallador.

Los primeros que advirtieron el siniestro fueron los soldados de guardia en el museo de Artillería, los cuales, inmóviles en sus puestos por severas ordenanzas, no pudieron avisar sino haciendo disparos de alarma. Esto ocurría minutos antes de las tres de la madrugada.

A las tres empezaron a llegar algunos guardias de orden público y muchos curiosos. El desorden en aquel momento era espantoso; nadie se entendía, nadie estaba investido de la autoridad precisa para dar órdenes, caso ciertamente explicable por la rapidez de la catástrofe.

A las tres y minutos se empezó a quitar la empalizada que rodea el teatro. Este se encontraba ya completamente destruido.

Empezaba el fuego a apoderarse entonces de la casa cuya espaldia está frente al teatro.

El espectáculo es espantoso. El viento reinante contribuye a la propagación de las llamas.

La falta de medios para extinguir el fuego es evidente.

Tres cuartos de hora después de haber comenzado el fuego, empiezan a funcionar dos bombines.

El teatro de Eldorado ha desaparecido. Su última función se verificó anoche, poniéndose en escena *El día de la Africana*, *San Juan de Luz*, *El general y Colón colorao*, cuyos principales papeles estaban a cargo de las títeres Sra. y Señoritas Gurina, Taberner, Alba (Irene) y Mesa, y los actores Sres. Cerbón, Lamas y González (Chavito), que formaban parte de la compañía deshecha hoy por el espantoso siniestro.

DETALLES DEL SINIESTRO.

Ignórase como surgió el incendio. Dos criados de los artistas en las declaraciones que han prestado dicen que vieron tundirse uno de los tapones de luz del escenario.

En el acto trataron de apagarlo, arrojándole cubos de agua, pero el fuego propagóse tan rápidamente que fueron inútiles sus esfuerzos.

Las llamas prendieron enseguida los telares y los cables de la escena.

Del teatro sólo se han salvado algunas de las sillas de paja que había en el café.

Un cabo de la guardia civil de caballería resultó con quemaduras en el cuello.

Un bombero cayó desde el segundo piso de una casa contigua al lugar del siniestro, produciéndose dos heridas en la cabeza.

A un guardia de orden público unos tablones encendidos que le cayeron encima le causaron quemaduras en la nariz y en la barba.

Otro anciano también recibió quemaduras.

Elogiase al maestro Prudencio Muñoz, que en unión de un guardia salvaron a dos niños que dormían en el piso cuarto de la casa incendiada.

El teatro era de madera.

El siniestro lo ha dejado reducido a un montón de cenizas.

Las llamas eran tan grandes que se propagaron a seis de las casas contiguas, quemando a los aleros de las fachadas.

A las seis de la mañana se pudo conseguir dominar el siniestro.

El torero Limañana, quien en un hermoso rasgo salvó a un anciano impedido, dejóse entre las llamas la coleta, signo distintivo de su profesión.

Varias mujeres sufrieron síncopec. Un individuo que se obstinaba rotundamente en no bajar de su habitación, fué obligado a hacerlo, por las persuasiones de las autoridades.

El servicio de incendios merece acerbadas censuras por lo insuficiente y detestable.

Maura y el alcalde de Madrid, marqués de Portago, acudieron enseguida de tener noticia del incendio, dictando varias órdenes perentorias.

Dispusieron que los cables eléctricos que cruzaban la calle fueran cortados para evitar posibles desgracias.

La mayoría de los actores presenciaban el fuego, lamentando la pérdida del vestuario que tenían en sus respectivos cuartos.

El actor Cerbón valía las pérdidas de su equipaje y la de una magnífica colcha.

EXPOSICION

DEL FOMENTO DE LAS ARTES E INDUSTRIAS NACIONALES.

Esta Exposición continúa abierta todos los días de dos a cinco de la tarde, siendo el precio de la entrada de una peseta.

El apartado de las localidades para la corrida del día de Santiago puede hacerse en el establecimiento de novedades Paris-Jerez, a nombre de don José Muñoz.

BANCO DE ESPAÑA JEREZ

Además de las plazas incluidas en la Tarifa de cambios y con las condiciones en ella fijadas, se admiten letras sobre los siguientes pueblos: Torrox (Málaga) a 0'90 % de dafio...

Asimismo esta Sucursal expide giros a cuatro días vista contra sus corresponsales de Arcos de la Frontera, Grazales, Olvera, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda y Villamartín al cambio de 0'10 % beneficio, con un mínimo de percepción de 50 céntimos de peseta y libre de timbre para el imponente.

Jerez 19 de Julio de 1903.—El Secretario, Pablo Agustín y Berlín

Con la solemnidad acostumbrada salió en la noche del Domingo último de la Iglesia del Carmen la venerada imagen de esta advocación, acompañada por numerosísima concurrencia de devotos, hermanos de esta antigua y piadosísima asociación.

Con el mayor orden y recogimiento recorrió las calles designadas parándose en la Corredera ante la casa de la Sra. Marquesa de Santa Elena donde se cantó una salva y en la calle Larga paróse también ante la casa de nuestro estimado vecino D. Antonio G. de Arboleya para que la viera su preciosa hija Matilde, tan gravemente enferma en estos días, cuyo acto resultó sumamente conmovedor y edificante...

Queja fundada.—Los vecinos de la plaza de Eguilaz y la calle de San Cristóbal, se nos quejan de la incomodidad que vienen sufriendo desde que se compuso el pavimento de éstas, a causa del mucho polvo que se levanta los días que hace viento, imposibilitando puedan abrirse los balcones y ventanas de las casas.

Enferma.—Continúa enferma la esposa del empresario del Teatro Eslava Sr. Aguado. Celebraremos su pronto restablecimiento.

Nueva empresa.—De nuestro colega el Diario de Cádiz, correspondiente al Domingo, copiamos las siguientes líneas:

«Ayer estuvo en Cádiz D. Aurelio González, representante de la notable tiple Srta. Domingo, y firmó con los propietarios del teatro Cómico el contrato para la próxima temporada de otoño.

Por lo que sabemos, ésta será excelente y veremos arte y oiremos música bien cantada. De figura principal viene la Carmen Domingo, una de las primeras tiples de zarzuela que tenemos, que en Jerez, en Málaga, en Barcelona y en Madrid, ha entusiasmado a los públicos con su voz y gusto artístico.

La acompañarán Pilar Delgado, su hermana, excelente tiple cómica y la señora Sisto.

De ellos, Miró, el graciosísimo actor, que tantos aplausos obtuvo en el Principal; Moya y el Sr. Valle, que ha adelantado notablemente en sus estudios de canto, por lo que luce ahora mucho más su hermosa y potente voz.

La compañía trae ahora más de veinte estrenos y cuenta con la exclusividad de algunos de ellos.

Empezará la temporada el 15 de Septiembre.

El corresponsal. Sanlúcar 19 Julio 1903.

Corresponsal en París Sr. D. A. Loreste, rue Canmartín 81

Se venden una muestra para establecimiento, tamaño cinco metros y medio de largo por uno de ancho y quintales de lena a 1'25.—En la imprenta de este periódico informarán.

Según nos dicen personas que nos merecen crédito, la notable tiple Srta. Domingo, que desde ahora se constituye en empresaria de la compañía formada, piensa dar a esta ciudad la primacía, presentándose con aquella ante el público jerezano, como prueba del macho cariño que le tiene y del que tan gratos é inolvidables recuerdos conserva, y ser también Jerez la primera población donde empezó sus trabajos en el género chico.

Nos alegraremos que la anterior noticia se confirme.

La Columna infantil.—A las nueve de la mañana del pasado Domingo se reunieron en el establecimiento de tejidos de los Sres. Ortiz y Chamorro, los señores que se han inscrito para la formación de una Columna Infantil de Cazadores de esta ciudad.

Se acordó: 1.º Declarar constituida la Columna con los cincuenta niños que ya hay inscritos.

2.º Nombrar una Junta organizadora que con el carácter de intrínseca confeccione el Reglamento con toda urgencia para su discusión y aprobación en Junta general.

Para esta Junta fueron nombrados los Sres. D. Francisco Jiménez Jaime, don Jerónimo Díaz Franco, D. Mateo Chamorro Viana, D. Pedro Rino Valencia, don José Martínez Contreras, D. Luis García Lobato, D. Francisco Caballero, D. Antonio Barea Benítez y D. Baldomero Rubio y Morales.

3.º Que la edad para la admisión de los niños sea de 6 á 12 años.

4.º Que el número de que ha de componerse el Batallón de Cazadores sea el de 200 plazas.

5.º Que se solicite del Sr. Arrendatario de la plaza de toros ó del Consejo de Administración de la misma el oportuno permiso para que en dicho local se instruyan los niños.

6.º Que el uniforme que han de llevar los Cazadores jerezanos sea igual en un todo al que hoy usan los Cazadores de Segorbe de guarnición en esta plaza.

7.º Que la Comisión nombrada solicite audiencia del Excmo. Sr. General Gobernador militar de esta plaza, para ofrecerle la presidencia de honor de la Sociedad de la Columna Infantil.

8.º Se acordó nombrar profesor de instrucción militar de la Columna Infantil al Sr. D. José Merelo y Casademunt, autor de la esgrima militar á la bayoneta, por cuya obra obtuvo merecidas recompensas del Gobierno de S. M.

Se han inscrito como socios protectores de la Columna Infantil de Cazadores jerezanos los Sres. D. Antonio González, D. Isidoro Gálvez, D. Cipriano del Castillo y Viana, D. Manuel Alvarez Ares, D. Juan J. Puerto y Morales, don Antonio Domínguez Castaño, D. Francisco Lorenzo Fernández y D. Francisco Ortiz, cuyos señores se han ofrecido á costear cada uno un uniforme para los niños que constituyan la banda de trompetas y tambores de la referida columna.

De baños.—El exdiputado á Cortes nuestro estimado convecino don Manuel Antonio de la Riva, salió ayer tarde para Lanjarón á hacer uso de aquellas salubres aguas.

También marchó ayer á Rota, acompañado de su familia, D. Juan de M. López Meneses.

Gala.—Por ser hoy cumpleaños de S. M. la Reina, vestirá de gala las tropas de esta guarnición.

Vista.—En la sala segunda de la Audiencia provincial ocupó ayer el banquillo Fernando Aguilar, procesado por el delito de lesiones en los Juzgados de esta ciudad, para el que pidió el Fiscal pena de arresto y el defensor la absolución.

Mordedura.—En la Casa de Socorro fué curado ayer Francisco Malvido Notario, que fué mordido por un perro en la calle Nueva, resultando con una herida en la pierna izquierda.

Caida.—En la calle Larga se cayó ayer del burro en que iba montado el joven Juan Borrego Domínguez, produciéndose en la caída una contusión en el brazo derecho, que le fué curada en la Casa de Socorro.

Tranquilidad.—En la Prevención Municipal no ingresó ayer ningún detenido, ni se registró ningún suceso, en el que tuviera que intervenir la guardia municipal.

Monólogo. Para la función que el próximo tres de Agosto se ha de verificar en el Teatro Principal del Puerto de Santa María, á beneficio de los pobres de la Asociación de la Doctrina, ha escrito un monólogo nuestro estimado amigo y corresponsal en dicha población D. Manuel Rubín de Celis, titulado Taf Taf Taf, que es una crítica del automovilismo.

El apoyo de Silveira. Madrid 19, á las 23'55. El nuevo gobierno jurará mañana. El martes se presentará á las Cámaras. La Época dice que aunque ningún individuo del anterior gabinete ha querido formar parte de éste, Villaverde puede contar con el apoyo de todos.

Silveira marchará á primeros de Agosto á Alemania y Austria.

El Programa del Gobierno. Madrid 20, á las 2'30. El programa de Villaverde será el mismo que presentó en la consulta de la Regente en la crisis de 1901.

Si los ministros juran hoy, á la tarde celebrarán Consejo.

Conferencias y vistas á Palatio. Madrid 20, á las 8. Antes de ir á Palacio Villaverde, confirió con Sánchez Bustillo, García Aliz y Cobian. A las doce, fué á Palacio para dar cuenta al Rey de los trabajos realizados para la formación del nuevo Gabinete, manifestándole que á tarde ó á la noche llevaría la lista completa del Ministerio.

El nuevo Ministerio. Madrid 20, á las 8'15. A las once de la mañana juró el Ministerio, quedando constituido en esta forma: Presidencia, Villaverde. Gobernación, García Aliz. Hacienda, González Beasda. Gracia y Justicia, Santos Guzmán. Estado, Conde de San Bernardo. Marina, Cobian. Instrucción Pública, Bugallal. Agricultura y Obras Públicas, Gasset.

Baños frios ó calientes.—Dag has.—Castellanos, 3.

FÁBRICA DE HIELO HUERTA PINTADA PRECIO, 25 CÉNTIMOS KILOGRAMO Ventas por mayor y menor en la fábrica de 7 á las 11

Agent general D. José L. Picardo, Leal 6. SERVICIO A DOMICILIO DESDE 10 KILOS EN ADELANTE —M. & E. VERGARA.—JEREZ DE LA FRONTERA— TELÉFONO, NÚMERO 99. Hielo á 25 céntimos kilo, en LA MEZQUITA, calle Algarve, depósito exclusivo de la Fábrica.

Telegramas

Incendio del teatro Eldorado. Madrid 19 de Julio de 1903, á las 3'30. URGENTE.

Terminada la función en el Teatro Eldorado de Madrid produjo fuerte incendio, propagándose el fuego á toda la manzana; continúa á esta hora con tal fuerza que son impetentes los auxilios que se prestan para dominarlo.

El teatro destruido. Madrid 19, á las 4. URGENTE.

El fuego comenzó á las 1'30 propagándose designada á tres casas inmediatas: el Teatro ha quedado completamente destruido: dícese que un corista quedó dormido dentro, pereciendo asfixiado: el fuego comenzó en el escenario tomando desde el primer instante terrible incremento, continuando igual.

En la compañía que actuaba en Eldorado figuraba la primera tiple Srta. Marina Garina, tan conocida en esa.

Viaje suspendido. Madrid 19, á las 20. En vista del desarrollo de la crisis política el Rey no saldrá mañana para San Sebastián sino el martes ó el miércoles á las ocho de la noche, si no se impone nuevo aplazamiento.

La crisis.—Villaverde y el nuevo gabinete. Madrid 19 de Julio de 1903, á las 21. Villaverde ha llevado á Palacio la lista del nuevo Gabinete; el Rey la ha aprobado. Villaverde niega á facilitarla por no haber consultado previamente á los ministros de los que propone.

Ha sido descartada la candidatura de Bugallal. El ministerio jurará á las once.

Balace del Banco. Madrid 19, á las 23'45. El oro ha aumentado 248.719 pesetas; la plata ha disminuido 588.710; y los billetes han disminuido 3.848.150.

Los que entran. Definitivamente Santos Guzmán y Bugallal han aceptado las carteras de Gracia y Justicia é Instrucción pública respectivamente.

Indicase á González Rothwos para la subsecretaría de Hacienda y á Cortezo para la subsecretaría de Instrucción pública.

Silveira ha recomendado á sus amigos que apoyen la decisión de Villaverde.

Carteras. Madrid 19, á las 23'45. Dícese que el conde de San Bernardo no acepta la cartera de Estado, y que la ocupará Osma, pasando á Instrucción pública Santa María de Paredes.

El apoyo de Silveira. Madrid 19, á las 23'55. El nuevo gobierno jurará mañana. El martes se presentará á las Cámaras. La Época dice que aunque ningún individuo del anterior gabinete ha querido formar parte de éste, Villaverde puede contar con el apoyo de todos.

Silveira marchará á primeros de Agosto á Alemania y Austria.

El Programa del Gobierno. Madrid 20, á las 2'30. El programa de Villaverde será el mismo que presentó en la consulta de la Regente en la crisis de 1901.

Si los ministros juran hoy, á la tarde celebrarán Consejo.

Conferencias y vistas á Palatio. Madrid 20, á las 8. Antes de ir á Palacio Villaverde, confirió con Sánchez Bustillo, García Aliz y Cobian. A las doce, fué á Palacio para dar cuenta al Rey de los trabajos realizados para la formación del nuevo Gabinete, manifestándole que á tarde ó á la noche llevaría la lista completa del Ministerio.

El nuevo Ministerio. Madrid 20, á las 8'15. A las once de la mañana juró el Ministerio, quedando constituido en esta forma: Presidencia, Villaverde. Gobernación, García Aliz. Hacienda, González Beasda. Gracia y Justicia, Santos Guzmán. Estado, Conde de San Bernardo. Marina, Cobian. Instrucción Pública, Bugallal. Agricultura y Obras Públicas, Gasset.

Table with 2 columns: Lotería. Madrid 20 de Julio de 1903, á las 12. 1.630, Madrid.—30.701, Santander.—19.022, Barcelona.—4.913.—6.440.—3.877.—12.927.—20.442.—4.076.—26.620.—1.186.—30.178.—16.290.—27.771.—17.504.—13.581.—12.087.—5.976.—18.995.—20.405.—23.451.—24.230.—25.618.—7.093.—12.730.—25.523.

La jura del nuevo Gobierno.—Cumplimientos. Madrid 20 de Julio de 1903, á las 12'45. Ha jurado el nuevo gabinete, salvo el general Martitegui, que se halla en Cestona. Los ministros han cumplimentado á la familia real. A las cuatro y media se celebrará Consejo de Ministros.

Suspensión de las sesiones.—Programa del Gobierno. Madrid 20, á las 19'55. El Consejo de ministros ha acordado que la «Gaceta» de mañana publique el decreto suspendiendo las sesiones de cortes. El nuevo Gobierno mantendrá la política de nivelación de los presupuestos, reorganización de los servicios á fin de reducir los débitos públicos y el mejoramiento de la moneda asegurando el crédito.

Reunión del consejo.—Ejecución del programa. Madrid 20, á las 19'55. Se ha reunido el Consejo de Ministros y han declarado en la nota oficiosa que el único objeto de la reunión era la de constituir el gobierno y fijar el programa político.

CAMBIOS. París. 3650. Londres. 34'28.

ULTIMA HORA. Madrid 20, á las 23'45. Los Reyes de Inglaterra han marchado á Irlanda.

Madrid 20, á las 23'55. Asegúrase que Silveira se retirará definitivamente de la vida política dedicándose exclusivamente á la Abogacía.

Los liberales califican de desconsideración al parlamento el hecho de no presentarse el nuevo gobierno á las cortes. Los Republicanos juzgan la crisis un triunfo para ellos.

La mayoría de los nuevos ministros se han negado á aceptar las dimisiones del alto personal. Solo persisten en mantenerlas el Subsecretario de la presidencia y el director de obras públicas.

Villaverde ha teleografiado á los gobernadores permanezcan en sus puestos.

Goletín Religioso. JUBILEO CIRCULAR.—El Carmen. MANANA.—Dicha iglesia. SANTO DE HOY.—Sta. Práxedes, vg.; S. Daniel, prf. y San Victor y Cps. mra. MANANA.—Sta. Maria Magdalena, penitente y San Teófilo, mr.

Se realizan con 25 por ciento de baja todas las batistas, percales, céfiros y alpacas. Corsés franceses últimos modelos á 6 pesetas. Oliva y Lebrato.—Consistorio y Plaza de la Yerba.

Lo mejor de lo mejor.—Entre los establecimientos notables que existen en esta localidad es en los mejores para la venta de muebles modestos y de lujo, cuadros al óleo y en litografía marcos, molduras, tapicerías, pasamanerías y efectos para adornos de habitaciones, el que en la calle Algarve núm. 30 tiene el conocido industrial D. Mateo Marín.

URBERUAGA de Uvilla.—Marquina (Vizcaya). Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio. Pidase memoria y guías. Se remiten gratis.

Pasaje Jerezano.—Calle Misericordia núm. 3.—Liquidación completa de todas las existencias en muebles, espejos, cuadros y demás.

Salón Eslava. Primera sección, á las 8 y 1/4.—«Viento en popa.» Segunda sección á las 9.—«El terrible Pérez.» Tercera sección á las 10.—«El curija.» Cuarta sección á las 11.—«La mazorca roja.»

